

Cartagena, La Unión y Di... putaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 . Resto de España, un año... 15 .

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 345

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea. - Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena, Lunes 19 Abril 1909

DE ACTUALIDAD

MISCELÁNEA

El pueblo, ajeno a toda clase de preocupaciones se divierte. Ayer, aprovechando la belleza de la tarde, llenó por completo la plaza de toros, donde si no se distrajo, a lo menos pudo gritar con fundamento. Los paseos estuvieron concurrendosísimos, los cines atestados, el Principal rebosante de público.

Y en el Casino, lo más selecto de la buena sociedad asistió a una fiesta solemnisima, cuya reseña se hace aparte.

Buen sol y muchas caras bonitas, ¿qué más elementos para santificar la fiesta del domingo?

Toda la prensa se ocupa con elogio de los planes financieros del señor Gonzalez Besada. Aquí donde estamos habituados a que los ministros de Hacienda pasen por aquel departamento sin dejar más huellas que algún arbitrio nuevo ó algún nuevo monopolio, es natural que sean bien recibidos los proyectos del Sr. Besada, que, si tienden a aumentar los ingresos, es inspirándose en el acertado principio de hacer tributaria a toda la riqueza que, por ocultación ó por privilegio, no lo es en la actualidad.

Hasta «El País», que no será sospechoso de parcialidad, comenta favorablemente las iniciativas del ministro.

De desear es que cristalicen en leyes, que estas sean votadas por las Cortes, y que una vez votadas... se cumplan.

UNA LOCA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 18 á las 20

En el piso cuarto de la casa número 201 de la calle de la Palma, habita doña Inés González, viuda con dos hijos.

Esta mañana, presa de un acceso de locura, la señora agredió armada de un cuchillo á su hija.

Acudió en auxilio de la agredida su hermano, huyendo entonces la madre á encerrarse en una habitación, donde se hirió en el cuello gravemente.

La hija resultó con algunas heridas leves.

La desgraciada Inés es la misma señora que días pasados atentó contra su vida en casa de un notario que habita en la calle del Caballero de Gracia.

Los poetas jóvenes

SONETOS ROMÁNTICOS

IV

Pasaba por las tardes bajo los soportales de la sombría plaza de la Constitución, en un opaco grupo de personas formales este hidalgo que tiene corazón de león.

Se ha formado una vaga y sonora leyenda en torno á su severa figura señorial. Sufríó muchos dolores... perdió toda su hacienda... Y conservó su gesto de altivos imperial.

Fué con Zumalacáregui el soldado más bravo que peleó en Navarra. Y del Señor, esclavo sacrificó su casa en bien de la facción.

Y todo emocionado con orgullo se abate al recordar su alma que una tarde en Oñate besó una mano regia como alto galardón. Fernando Fortán.

La merienda cívica

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 18 á las 20

Por fin después de tantos aplazamientos se ha celebrado la merienda cívica en Fuente Teja.

Infinidad de familias se han reunido merendando en medio del mayor entusiasmo.

Los Sres. Sol y Ortega, Soriano, Gíber y Pérez Galdós recorrieron en coche el lugar de la merienda escoltados por unos doscientos muchachos y mozalvetes que aplaudían incesantemente, lanzando vivas.

En otros coches y automóviles iban

los exdiputados Morayta y García Ortega, el diputado Sr. Romero y el director de «El Liberal» D. Alfredo Vincenti.

También en coche pasaron por aquel lugar el insigne orador don Melquiades Alvarez y el Sr. Celleruelo.

Los primeros entraron en el merendero reuniéndose frente á más de mil personas que daban vivas á Sol y Ortega y á Cataluña antisolidaria.

Durante la merienda no se ha visto ni un guardia por aquellos alrededores.

El orden ha sido completo. A las seis de la tarde comenzó á disolverse con el mismo entusiasmo que había reinado.



Mendigos de cuño falso

Un mendigo, no es simplemente un niño ó un anciano hambrientos. Aparte la mendicidad de oficio y esa otra mendicidad viciosa que constituyen el síntoma más grave de este palpitante problema, no todos los que quedan mendigan por hambre.

En primer lugar, que la mayoría de los que piden limosna ni son niños ni son ancianos. Tenemos que el hambre por regla general en la senectud y en la infancia únicamente, es donde alarga la mano de crápita y gime. En los adultos, en las mujeres y en los hombres, cuando se presenta la miseria, el hambre ruge ó alza la zarpa, pero no mendiga. En los adultos, el hambre hace prostitutas y hace ladrones; en esta edad, el hambre se representa por la desesperación, que no es ciertamente incubadora de la mendicidad.

Obedece la mendicidad á otros motivos y es efecto de causas más intrincadas y ocultas. Un estudio laborioso de estas causas y de estos motivos, pondría bajo la férula de la policía urbana este problema que hasta ahora ha venido rodando bajo la apariencia retumbante de un difícil problema social.

A poco que desbrozemos, iremos viendo que la mendicidad es un problema formado de pequeños detalles de otros problemas y que si alguna gravedad entraña, es por el incremento que nosotros mismos le damos con el ejercicio de una falsa proyección de ciertos sentimientos de caridad perjudiciales é inútiles.

Tenemos que advertir, que por nuestro óbolo, por esta pequeña miseria de nuestra piedad ó de la vanidad general, se ha creado un mendigo; con nuestra limosna no hemos remediado ningún mal y en cambio hemos retrasado y empeorado la solución de muchos males.

Un mendigo no es un hambriento. Sería curioso conocer la definición que nos hiciera del verdadero mendigo, nuestro excelentísimo Ayuntamiento que en tal sentido, reparte nombramientos y entrega patentes.

El verdadero mendigo ¿habrá de ser joven ó deberán de ser anciano? ¿Le someterán á exámenes? ¿Habrá de obligarlo á un reconocimiento?

Según la estadística oficial del día de antaño, fueron recogidos de la vía pública por émpulpar caridad, sin el correspondiente permiso, ochocientos mendigos.

Otros días señala la estadística diferente número, pero casi siempre encontramos alguno, recogido por mendigar con formas groseras ó por exigir borracho.

El manual del verdadero mendigo, debía ser editado y repartido entre todos los vecinos de la población, del mismo modo que la cartilla sobre el cólera, del doctor Cándido.

Así la mendicidad podía ser combatida de un modo firme por todo el vecindario. «El verdadero mendigo, deberá ser alto y rubio, deberá vestir con limpieza é implorar con corrección.» Y así nosotros, en cuanto nos viéramos asaltados por un mendigo moreno y bajo, incorrecto y sucio, le entregáramos como mendigo falso al primer guardia de seguridad.

De no suceder así, nos habremos confundido, y llegará un momento que nos hagamos con los mendigos el mismo lío que nos hacemos con los duros, de cuño falso.

J. Rodriguez Larrosa.

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que pueden re-

cibir gratis este periódico hasta final de mes, suscribiéndose desde primero de Mayo.

LAS PROCESIONES EN CARTAGENA

Gracias á Dios que hay un «Cartagenero» (pseudónimo del articulista de «El Porvenir») que se acuerda que en Cartagena tenemos una fuente de riqueza por explotar, en la Semana Santa. Y aunque esta idea se la haya apuntado, según dice, un sevillano que por casualidad probablemente habrá visto la de este año, es cosa segura que á él se le hubiera ocurrido lo mismo (como lo pensamos otros muchos, pero por el modo de ser nuestro, vemos impensables que otras poblaciones con menos prestigio que nosotros llenan sus calles de forasteros, consiguen tener bolijos y en una palabra hacen lo que deben hacer y nosotros cruzados de brazos vemos todo eso, engrosamos ese número de forasteros y todo por no tomarnos el trabajo de organizarlo.

Yo, aunque no pertenezco á las cofradías procesionistas, ni soy comerciante, ni directa ni indirectamente me beneficiar estas, me dá pena que en Cartagena no queramos hacer, lo que hacen en otras poblaciones y me voy á permitir dar mi opinión sobre este asunto, solo con la idea de que las cosas buenas que aquí tenemos se conozcan, y entre ellas están las procesiones de Semana Santa.

Conozco las de Sevilla y estoy en un todo conforme con «Un Cartagenero», mejor dicho, con la opinión del sevillano á que él se refiere. Las procesiones de Cartagena tienen un sello especial, «sui generis», que el forastero que por casualidad las ve una sola vez, no las olvida nunca.

Ahora, hay que convenir en que la «plidora» se tiene que dorar, y para eso se tiene que unir á las procesiones otros festejos, con lo que se conseguiría que la Semana Santa en Cartagena, tuviera renombre cual se merece.

Que alguien más autorizado que yo, proponga un proyecto de fiestas con la base de las procesiones, nada de fantasías, sino de cosa que sea factible en la práctica y poco á poco aumentando y mejorando estas.

Con eso creo que no pierde nadie, y en cambio vamos ganando todos.

Un procesionista de balcón.

De política

Anoche se reunió el Comité del partido liberal, en su domicilio de la calle Mayor, para tratar de asuntos electorales.

PLAZA DE TOROS

Primera, de la temporada... símica.

Si, señores; porque á juzgar por los barruntes de la inauguración, nos libre Dios de las sucesivas, que van á constituir una nueva temporada Messino-calabresa.

A nadie reprimamos que el yerro y la culpa verdadera, obra son de nosotros los majasimos periodistas, que con destina-dos bombos ensalzamos de antemano lo que no es después sino digno de vituperio y censura.

Claro, que la finalidad que perseguimos, muy otra es, que la que por sinuosos senderos rebucan los que de estas equivocaciones nuestras hacen sordido aprovechamiento; pero ello no nos oxime del delito de complicidad pecaminosa.

Y á la vista de fracasos semejantes, tiempo debe ser de que demos de lado á benevolencias tan mal interpretadas, y á cada cual lo suyo, y pongamos á cada i su puntico respectivo.

A toda orquesta entonamos una sinfonía brillante, confiados en la buena fe de la empresa del circo taurino, pero ¡oh desengaño crudelísimo!

Buena-barba tendrá sin duda el amo de la vacada de donde salió el ganado de ayer tarde, pero es un bozo incipiente comparada con el tupé incommensurable de nuestro empresario.

Jamás creeremos que el salmantino ganadero haya vendido como ganado de lidia los innobles boyacones que nos saltaron al taurino caso, sino como reses de carne ó cuando más como animales de labranza.

Cada ciudadano tiene derecho perfectísimo á procurarse unas pesetas, pero en legítima moral, no hay precepto que autorice á nadie á la consecución de un lucro perseguido á cuevas del engaño. Esto no debe, no puede tolerarse, y con-

sideramos que el bofetón sufrido ayer, servirá al público de saludable lección que le retraiga de las corridas anunciadas por esta empresa, que resultó ayer hasta antihumanitaria.

No, no es de conciencia soltarle á cristianos los pavipolos de ayer tarde. Fuera más noble sentenciarle á garrote vil.

No hacemos revista; no debemos hacerla, porque sería ensañarse con la empresa.

Lo único que anotaremos, y esto por deber de equidad, es que á pesar del terremoto de guasa-viva servido para corrida inaugural, Gabardito estuvo hecho un torero.

Elémérides Cartageneras

19 DE ABRIL

Año 1620.—Denunciado al Ayuntamiento de Cartagena el abuso cometido por el patrón de un barco surto en este puerto, quien había abierto venta de cinco á 35 maravedises libra, acuerda en su cabildo de este día que el tocino que venga por mar no pueda venderse á mayor precio de 30 maravedises y el que viene por tierra, de Castillo, á real la libra, incluso el impuesto que tiene de un maravedí.

Año 1785.—Por real orden de esta fecha se manda que las goletas en gradas en el Arsenal de Cartagena, sean de igual construcción á las fabricadas en Nápoles, y que las que vinieron á formar parte en la expedición de Argel se llama «Santa Justa» y «Santa Rufina».

Año 1874.—«La Junta suprema de operarios del Arsenal de Cartagena», publicó con esta fecha una manifestación dirigida á sus «conciudadanos», exponiéndoles los causas que han obligado á sus representados á declararse en huelga, desmintiendo las especies matievotas que se han vertido sobre su actitud, y protestando de su inquebrantable deseo de obtener justicia en sus menoscabados derechos por medios dignos y pacíficos.

Firman esta manifestación el presidente Pablo Melendez y el secretario José Balanza.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro correspondiente HENRY CAILL & COMPANIA, de Newcastle-on-Tyne:

18 A LAS 20 Plomo... £ 13-6-10 1/2 Plata... 25 1/4

Cotización del zinc

LONDRES 18. Mercas ordinarias, ton. £ 21-7-6

PLOMO.—El negocio, más bien encalmado en Londres y precios medianamente sostenidos. Por lo demás, nada nuevo en lo que se refiere á la huelga de Broken Hill; pero como la Compañía ha protestado contra la sentencia arbitral, pueden pasarse varios meses antes de que los mineros y los fundidores reanuden los trabajos.

Los últimos precios en Londres han sido: plomo inglés, de 13 l. 12 ch. 6 p. á 14 l. plomo extranjero, á 13 l. 7 ch. 6 p.; los que denotan una ligera baja.

En París, se cotiza á 40 fr. los 100 kilos. Baja.

PLATA.—El mercado de Londres ha estado falto de interés, con fluctuaciones casi diarias, pero dentro de muy estrechos límites, lo que hace que volvamos á encontrar el precio al mismo nivel de la semana pasada. La demanda parece haber sido principalmente por cuenta de la China, porque el precio del metal en la India se presenta un poco más bajo.

Ultimamente, aunque en alguna ocasión el precio ha llegado á estar más alto que la semana pasada, cotizando 23 1/2 p., contra 23 7/16 hace ocho días, ahora cierra en baja, á 23 1/16 p., tanto al contado como á dos meses.

En París se cotiza el metal de 85 á 87 fr. los 100 kilos ó sea como la semana pasada.

ZINC.—El consumo continúa lánguido en Londres. Sin embargo, las marcas ordinarias y especiales se sostienen bastante bien.

Los últimos precios han sido de 21 l. 7 ch. 6 p. á 21 l. 10 ch., dominando la misma tendencia de calma que hace ocho días.

En París se cotiza el metal de Siles: á 84'60 fr. los 100 kilos.

ESTAÑO.—La especulación inglesa se

ha visto en Londres estimulada estos días por las estadísticas favorables y también por la posibilidad de ver el estaño en galápagos gravado con un impuesto en los Estados Unidos.

Algunas realizaciones han venido, intentando hacer fracasar, con diferentes pretextos, el movimiento de los alcistas; pero sea lo que quiera, los Estrechos han presentado buen aspecto.

Los últimos precios han sido para los Estrechos: 133 l. 7 ch. 6 p. al contado y 134 l. 12 ch. 6 p. á tres meses, poco más ó menos como la semana anterior.

En París se cotizan los Estrechos á 356'50 fr. los 100 kilos. Baja.

En Nueva York se ha tratado á 29'15 y á 29'35 centavos. El temor del establecimiento de un derecho de importación, conyugante á la nueva ley aduanera que se está elaborando en los Estados Unidos, ha vuelto á afirmar el tono del mercado. Ha mejorado la demanda interior, aunque después han sobrevenido paralizaciones.

HOJA DE LATA.—En todos los distritos de Inglaterra se ha notado cierta flojedad. Sin embargo, en Londres los precios quedan bien sostenidos, á causa de la resistencia de los fabricantes, resueltos á no aceptar condiciones que no les dejen ningún margen de beneficio.

Muy poca animación en Liverpool y en Newport.

CARBONES.—Los mercados de Sur de Gales han estado más bien encalmados. El de Cardiff no ha ofrecido realmente ningún hecho notable; ha habido abundancia de tonelaje en los «docks» y los embarques han sido importantes. Las últimas cotizaciones han sido las siguientes: Carbón superior Cardiff de vapor, de 14 ch. 9 p. á 15 ch. 6 p.; segunda clase, de 13 chelines 6 p. á 14 ch.; clase ordinaria, de 14 ch. 3 p. á 14 ch. 6 p.; ecos superiores de 14 ch. 3 p. á 14 ch. 5 p.; ordinarios, de 12 ch. 9 p. á 13; carbón doméstico superior, de 17 ch. 6 p. á 18 ch.; otras clases de 14 ch. 6 p. á 16 ch. 6 p.; Rhonda, número 3, de 17 ch. 6 p. á 18 ch.; número 3, menudo, de 9 ch. 6 p. á 10 ch.; galleta lavada muy buena, de 13 ch. á 13 ch. 6 p.; segunda clase, de 12 ch. 3 p. á 12 ch. 9 p.; avellana lavada muy buena, de 11 ch. 6 p. á 12 ch.; segunda clase, de 10 ch. 3 p. á 12 ch.; segundo superior de vapor, de 9 ch. 9 p. á 10 ch. 3 p.; segunda clase, de 8 ch. 9 p. á 9 ch. 3 p.; otras clases, incluyendo secos, de 8 ch. 3 p. á 8 ch. 6 p.

La calma sigue reinando en el mercado alemán. La reducción introducida en los precios desde el primero de este mes apenas ha reanimado la demanda, por entender los consumidores que la baja no es suficiente ante la situación siempre muy difícil de la industria. Multiplicanse los días de paro, á causa de que un gran número de explotaciones ya no pueden aumentar más sus «stocks». Y, sin embargo, las importaciones desde otros países se muestran inferiores á las del año pasado. Así es como los arribos de carbón inglés á Hamburgo no han llegado en el mes último más que á 398.004 toneladas, contra 462.709 un 1908, lo que eleva el total del primer trimestre del año en curso á 906.696 toneladas, ó sea una disminución de 168.617 t. respecto á la cifra correspondiente del ejercicio anterior.

HIERROS Y ACEROS. No hay mucho que notar sobre la situación de los mercados ingleses.

Los precios de Glasgow han sido Cleveland 17 ch. 11 p. y 48 ch. á 3 meses. Mercado firme pero con poco negocio.

En Middlesbrough, el mercado ha estado firme aunque algo más fácil al cierre.

El metal número 3 G. M. B. se ha cotizado á 47 ch. 6 p. para pronta entrega.

Las impresiones en el mercado de Hematites han sido un poco mejores, si bien la cotización á los números mezclados de la costa oriental, queda sin variación á 56 para más adelante.

En el mineral, las transacciones han sido pocas, no teniendo los consumidores ningún incentivo para comprar. El buen Bilbao Rubio, 50 por 100 hierro; se cotiza á 16 ch.

LA UNION

En la Asamblea Diocesana de Cuestiones Sociales, y á que fué invitado nuestro querido amigo el Alcalde de La Unión Don Jacinto Conesa, subió éste á la tribuna para hacer un discurso que ha merecido á la prensa de la capital los juicios que transcribimos.

De «El Liberal»

«Siguió á éste en el orden de conferenciantes el alcalde de La Unión D. Jacinto Conesa, hombre emprendedor, práctico, que sin ruido ni discursos ha hecho mucho bien á su

pueblo. Y este conocimiento que por experiencia propia tiene de estas cosas, fué el que discreta y francamente expuso en su discurso, muy elogiado y aplaudido».

Dice Sr. Martinez Torne

D. Jacinto Conesa, benemérito alcalde de La Unión, trató con una finísima ironía y con grandes conocimientos prácticos el tema de «La descentralización de la Beneficencia provincial.» Hizo reír cuando se ocupó de la beneficencia legalizada y reglamentada, que lleva sus actas al pelo, que define minuciosamente las atribuciones del presidente, del vice, de los vocales, del tesorero, del secretario, etc.; pero que no atiende á que las patatas y las judías sean buenas, baratas, abundantes y estén bien condimentada, y casi, casi hizo llorar, cuando describió cómo tiene que venir, sobre el lomo de un mulo, ó de un borrico, ó en las bolsas de un carromato, el pobre enfermo del campo, para ingresar en el Hospital provincial, si llega á tiempo y si lo reciben. Sobre estos dos polos, ó sea sobre las necesidades de los pobres y de los enfermos y sobre el modo con que la caridad oficial y la reglamentada los atiende, giró el discurso del señor Conesa, que propuso entre otras cosas, para su remedio, que en todo pueblo, por pequeño que sea, debería haber una enfermería, un hospital en cada pueblo cabeza de partido judicial, y en la capital, inclusa, Manicomio, Misericordia y Hospital general. Para los gastos de las enfermerías y hospitales de partidos, me parece que aplicó el señor Conesa parte de lo que les corresponde por contingente provincial; y para los establecimientos de Murcia, un reparto entre todos los pueblos y ciudades y villas, pero un reparto equitativo y justo. El disertante encomendó sus proyectos á la Diputación provincial y á las autoridades superiores; pero, como éstas no han de variar de procedimientos, yo por mi parte se los encomiendo al señor Conesa para cuando sea presidente de la Diputación provincial, que debe serlo.»

De «La Verdad»

Ocupa la tribuna el Alcalde de La Unión, leyendo la Conferencia sobre el tema: Descentralización de la Beneficencia provincial.

Se escusa modestamente de venir á tomar parte en esta Asamblea, cediendo á los carifiosos requerimientos de un ilustre y modesto sacerdote, D. Antonio Alvarez Caparrós.

Expone los móviles que le han impulsado á tomar este tema, haciendo constar que no se propone censurar, sino hacer notar las deficiencias que existen en los establecimientos de beneficencia.

Hé aquí algunos párrafos del trabajo del Sr. Conesa:

Hombre de acción ante todo y sobre todo, dijo, soy excesivamente premioso de palabra; no me pidan, pues, que en períodos rotundos armónicamente concertados diga cómo habré de desarrollar un proyecto que concibo; lo explicaré trabajosamente; acaso; acaso tengán que hacer quienes me escuchan esfuerzos supremos de aguda atención para quedar totalmente enterados del por qué y el cómo de lo que pienso; mas así soy y tal como soy habré de tomarme el que me quiera.

(Aplausos).

Yo estoy conforme en crear: soy un decidido soldado que quiere batirse en las guerrillas de la falange reformadora de esta sociedad que se cuarteas; yo quiero los sindicatos, las Cajas de previsión, la casa higiénica y barata, la educación, la redención, en fin, del mísero obrero, á quien habiéndole arrancado de su alma la fé y la esperanza, se le ha lanzado en el abismo insondable del odio y á quien hay que atraer nuevamente á la florida senda del amor, que es caridad.

(Aplausos).

Pero no sólo hemos de fundar, debemos también reformar lo que hoy tenemos, para esperar lo menos mal posible la cosecha de ópimos frutos